

LA DOCTRINA DEL ESPIRITU

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Punto de Fé 19

¡Inspirada por el autor de las Escrituras!

¿Cuál es la doctrina espiritual? ¿No son espirituales las doctrinas eclesiásticas? ¿Se puede mezclar lo terreno con lo espiritual? ¿Qué es primero lo natural o lo espiritual? ¿Qué importancia tiene lo espiritual? ¿Porqué se prefiere lo literal a lo espiritual? ¿Qué hay tras la letra de la Biblia? ¿Qué es nacer del Espíritu?

Vivimos rodeados de un mundo exuberante de Tecnología, de progreso material, de racionalismo científico, de toda clase de comodidades, de toda clase de cosas para la recreación de los sentidos.

No obstante, no parece haber satisfacción en los hombres. Se sigue buscando la felicidad, el amor, la justicia, la paz, la verdad. Todo el mundo moderno, con todo lo que en él hay, no ha podido lograr que el hombre sea mejor. El odio y la guerra siguen atormentando a los hombres. La injusticia, la corrupción, la codicia, el terrorismo, la violencia, reinan en todos los ámbitos.

Lo falso, lo aparente, lo frívolo, lo carnal, es más apreciado que los valores esenciales. Felicidad, amor, justicia, verdad y paz, son cosas de orden espiritual y pertenecen a lo interno, a lo intrínseco, son valores del alma, por lo que no pueden lograrse con acopio de lo material, ni con el disfrute de lo sensual, ni siquiera el desarrollo científico en todos sus órdenes a podido obsequiar al hombre la satisfacción de su **“Hambre y sed de justicia”**. Esto hace que muchos vuelvan sus ojos a la religión en busca de lo que el mundo no puede dar, sin embargo el materialismo ha penetrado también los linderos de la Iglesia, convirtiendo las verdades del espíritu en dogmas indiscutibles, que han resultado en prácticas, credos y ceremonias de orden material, impidiendo la realización espiritual del hombre.

Se dijo de los primeros Cristianos: **“Vosotros que sois espirituales”** (Gálatas 6:1). Ellos tenían lo necesario para llegar a serlo. No se puede ser espiritual ejerciendo devociones materiales, ya sea comiendo pan u hostias, o bebiendo vino o agua, fatigando la carne en peregrinaciones, o mandas, o mojándose con “agua bendita”, caminando de rodillas, o bautizándose con agua natural, dándole culto a imágenes de santos, o creyendo que una cruz en el pecho o en la alcoba nos identifica como Cristianos o nos libra del

maligno. Construyendo Templos o “Casas de Dios” de piedra o lodo, o levantando Jerarquías que se arrogan “el poder espiritual”. Guardando días especiales de reposo, o de fiestas de guardar. Creyendo en la resurrección de la carne, o ayunando en fecha determinada. Quemando incienso, o llevando cera o reliquias a los Templos. Convirtiendo la oración y la sencilla alabanza en ceremonias y liturgias que Cristo no ordenó ni conoció. Esperando y enseñando un reino visible sobre la tierra y un regreso corporal del Cristo en el futuro, etc., etc.

LA VOZ DEL ESPIRITU

El inspirado apóstol dijo así: **“No hablamos doctas palabras de sabiduría humana, sino DOCTRINA DEL ESPIRITU, acomodando lo espiritual a lo espiritual”** (1a Corintios 2:13). Y el Señor de su propia y divina voz expresó: **“El espíritu es el que da vida; la carne no aprovecha para nada. Las palabras que yo os he hablado SON ESPIRITU Y SON VIDA”**. (Juan 6:63). Esto significa que la doctrina divina que nos otorga vida eterna, es de índole espiritual y no puede **“acomodarse”** o mezclarse con lo puramente terreno. Jesucristo vino a enseñarnos que **“DIOS ES ESPIRITU”** y que los que le adoran deben hacerlo necesariamente en Espíritu, porque Dios en éste tiempo está buscando adoradores que lo hagan en espíritu y en verdad. (Juan 4:23-24).

La Biblia afirma que la Palabra de Dios es como la **“Espada que penetra hasta partir el alma y el espíritu y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del Corazón”** (Efesios 6:17 y Hebreos 4:12).

La carne identifica todo lo terreno, lo natural, lo mundano, y consecuentemente lo finito, lo mortal, lo temporal y perecedero. Así está escrito: **“No mirando nosotros a las cosas que se ven, sino a las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, más las que no se ven son eternas”** (2a Corintios 4:18).

Este pasaje es todo un tratado de Filosofía Cristiana, todo lo que se ve es aparente, se acabará, dejará de ser, las cosas eternas no se aprecian con los sentidos de la anatomía. Jesús mismo no pudo durar en la carne para siempre, ahora vive en espíritu porque es espíritu (1a Pedro 3:18). **“Así también está escrito: Fue hecho el primer Adán, en ánima viviente, el postrer Adán en espíritu vivificante”** (1a Corintios 15:45). El que vive en el espíritu se desentiende de lo físico. **“Nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne, y aún si a Cristo conocimos según la carne, AHORA YA NO LE CONOCEMOS ASI”** (2a Corintios 5:16).

Lo material es primero, (esta es la regla), lo espiritual es la meta final hasta llegar a Dios. **“¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el espíritu, AHORA os perfeccionáis por la carne? (Gálatas 3:3).**

No se puede ser creyente espiritual, si los guías no conocen la Doctrina del Espíritu. Los ministros de Cristo son: **“Ministros suficientes del nuevo Pacto del Espíritu, no de la letra, porque la letra mata, más el Espíritu vivifica”** (2a Corintios 3:6). Este es **“El ministerio del Espíritu”** (Verso 8). Así los creyentes pueden servir al Señor en Espíritu, en verdad y en novedad de vida (Filipenses 3:3 y Romanos 7:6). El desarrollo de la vida cristiana y su plena realización, solamente se logra andando en el espíritu. **“AHORA que vivimos en el Espíritu andemos en el Espíritu”** (Gálatas 5:25 Versión Actualizada). Es decir: ahora en el Tiempo del Espíritu, caminemos según la guía del Espíritu. **“Porque los que viven conforme a la carne piensan en las cosas de la carne, más los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu”** (Romanos 8:5).

El creyente confiado, no puede aspirar al Bautismo del Espíritu, si lo único que le han enseñado es el bautismo de agua y menos si se lo aplicaron sin tener uso de razón. Pedro nos dice que **“el bautismo que ahora corresponde, es una demanda de la buena conciencia hacia Dios”** (1a Pedro 3:21). ¿Qué conciencia puede tener un bebé de días? Jesús dijo a sus discípulos: **“Juan a la verdad bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo”** (Hechos 1:5). Por estas divinas palabras sabemos que los Apóstoles no fueron bautizados con agua. Del mismo modo el Reino que Jesucristo fundó es un reino espiritual de Reyes y Sacerdotes en el espíritu, he aquí sus palabras: **“El reino de Dios está dentro de Vosotros”** (Lucas 17:21). **“Y nos hizo reyes y sacerdotes para su Dios y Padre”** (Apocalipsis 1:6). **“Ciertamente ha llegado a Vosotros el reino de Dios”** (Mateo 12:28).

¿Y qué decir de la resurrección de la carne? Dice la Palabra: **“Se siembra cuerpo animal, resucitará espiritual cuerpo”**, el cuerpo de la carne **“No ha de salir”** (1a Corintios 15:44,47).

Y lo mismo podemos decir de la Ley que ahora es espiritual (Romanos 7:14). Del Templo de Dios (Hechos 17:24 y 1a Corintios 3:16). Del día de reposo (Mateo 11:28-29 y Hebreos 4:9) De la Cena del Señor (1a Corintios 10:17 y Apocalipsis 3:20). De la forma de ver al Señor (Isaías 45:22, Hebreos 12:2 y Efesios 1:18). Del regreso de Cristo que todos esperan en carne (Hebreos 9:28 y Juan 14:19,23). Todo lo cuál y lo que nos faltó por causa del espacio, es ESPIRITUAL y no terreno, ni siquiera literal. Cuando podamos ver con los ojos del espíritu y entender la doctrina del Espíritu, entonces podemos decir como Pablo: **“Más nosotros tenemos la mente de Cristo”** (1a Corintios 2:16).

Amén.

¿DONDE ESTÁ?

Solamente lo espiritual es eterno. Y es en lo eterno en lo que el Cristiano debe fijar su atención. No seremos espirituales si las cosas que practicamos

no lo son. (Romanos 8:5). Vivimos en medio de un mundo que ignora, que no valora, que rechaza, y hasta hace burla de lo espiritual. Sobre esto está escrito algo que es una historia muy repetida: **“Más como entonces el que era engendrado según la carne, perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora”** (Gálatas 4:29).

Sí Ud. no es adorador de imágenes, lo tachan de “Masón”. Sí no acepta el bautismo de agua, no puede ser miembro de la Iglesia. Sí habla de Cristo le llaman protestante. Sí no cree en la resurrección de la carne piensan que es Saduceo. Sí no ha bautizado a sus hijos, éstos no son cristianos. Sí no cree en el “Juicio Final” es Sectario. Sí no se ha comido a Dios en la hostia, no tiene a Cristo. Sí no toma la “Santa Cena”, no tiene vida eterna. Sí no cree en los santos “aparecidos”, es ateo. Sí no diezma está robando al Señor. Sí no se va de peregrino, no hace méritos contra los pecados. Sí no cree en el milenio, no entrará en el reino de Dios. Sí no se persigna, es “aleluyo”. Sí no cree que Cristo viene en carne, es apóstata. Sí no compra agua bendita, no puede ser bendito. Sí no cree en el infierno, es pagano. Sí no está casado por la Iglesia, está en amasiato. Sí no cree que el reino de Dios será visible y futuro, entonces no tiene esperanza.

Pero todo esto y mucho más que no cabe en este espacio, TODO, todo es material. NADA de lo que se hace o cree, es espiritual. Es tiempo de que Ud. pregunte:

¿DÓNDE? ¿DONDE ESTÁ LA DOCTRINA DEL ESPIRITU?

“Conforme a lo que está escrito creí... “

“La palabra de Dios que vive y permanece para siempre”.

AMEN.

**E.M.I.D.
EMISIONES MESIANICAS DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx**